

Ocurrencias y Genialidades de Nuestros Políticos

LA ESTATUA DE ZAYAS

Presidida por el general Carlos González Clavell se constituyó una comisión en las postrimerías del gobierno del doctor Zayas, con el objeto de levantar una estatua a este discutido estadista, en el parque situado frente al Palacio Presidencial, y la cual fue inaugurada precisamente, el mismo día en que tomaba posesión de la primera magistratura de la Nación, el general Gerardo Machado.

El acontecimiento dió motivo para comentarios y censuras: "Miren que levantarse una estatua en vida". "Este es el colmo de la adhesión de los amigos"... Etc. El auditorio de la ceremonia era nutrido y en el mismo podía fácilmente advertirse una zona hostil, lo que no pudo ocultársele al orador designado para consagrar aquel merecido tributo, quien no era otro que el doctor José Manuel Cortina, secretario de la Presidencia de aquel gobernante que cesaba de serlo.

Entre otras cosas dijo Cortina: "Cuando la muerte, el crimen y la opresión extiendan sus trágicas nieblas sobre la República, entonces, se podrá ver el valor de este monumento encaminado a enaltecer las virtudes cívicas de un hombre que supo mantener, en toda ocasión y en todo momento, la integridad de los derechos democráticos y las garantías de todos los derechos individuales, aunque fueren usados para injurarlo, acusarlo y aun agredirlo con las armas. Ese día recibirá esta estatua su consagración final; y la contemplarán con aplausos aun aquellos que hoy la miran con indiferencia y hostilidad."

Al bajar de la tribuna pudo observar Cortina que eran unánimes y favorables todas las demostraciones del inmenso público, que colmaba el parque y sus alrededores. Uno de los asistentes, funcionario del Gobierno que horas después habría de iniciar sus gestiones, el comandante Rogerio Zayas Bazán, adelantándose al orador, le dijo: "Tú tienes razón. ¡La estatua está bien puesta! Juicio que le pareció definitivo al doctor Cortina. Y está bien puesta, como lo explica el propio ilustre panegirista, "porque Zayas se ofreció a su pueblo como un ejemplo de comprensión, aceptando ataques que pocos gobernantes resisten sin indignarse y golpear. Enseñó a los cubanos cómo el gobernante no debe tener ira ni debe tener odios, sino que él ha de conservar en lo hondo de su pecho algo de paternal, de comprensivo y de superior, para rectificar sus actos si es necesario y para tratar a su pueblo con ánimo de maestro y nobleza de hermano". Zayas preparó en Cuba el camino de la "cordialidad"

Paris, en 3/1/52



PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA